

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO VII. — NÚM. 321

Madrid, 18 de Marzo de 1926

PRECIO: 15 CÉNTS.

## ¿OYE DIOS LA ORACIÓN?

«Y Jesús, alzando los ojos arriba, dijo: Padre, gracias te doy que me has oído.»

**T**AN universal como la fe en la existencia de Dios, es la fe en que Dios oye las oraciones de los hombres. Las máquinas usadas para exponer

las peticiones, repitiéndolas y repitiéndolas; las cuentas del rosario romanista y musulmán, y tantos otros medios empleados para orar, aunque nosotros los desaprobemos, son, sin embargo, la prueba evidente de nuestra afirmación anterior. Universalmente, el hombre que ha creído en Dios, ha creído también que Dios le oye.

Sabemos que hay quien asegura que habiendo Dios establecido leyes inmutables y eternas, la oración es inútil: porque — dicen — no va Dios a alterar el orden preestablecido por la súplica de un hombre. Pero sabemos también que no sabemos, y que muchas cosas que no comprendemos hoy, las comprendemos un día; y aun nos parece presunción excesiva conocer todo el plan de Dios y hasta limitar su poder.

Estas razones no convencerán a los que niegan la eficacia de la oración; pero no escribimos para escépticos, sino para creyentes; creyentes conocedores de la Palabra de Dios. Esta Palabra Santa está llena de ejemplos demostrativos de que Dios oye las oraciones de los hombres, y de que en muchos casos ha respondido a las peticiones de sus hijos. Además, no nos explicaríamos, si la oración fuese in-

útil, por qué Jesús accedió a la petición de sus discípulos: «Señor, enséñanos a orar.» «Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro, etc.» Jesús, pues, enseñó a orar a sus discípulos, y a que se dirigiesen a Dios como Padre de todos. El mismo Jesús oraba frecuentemente; el Hijo del Hombre sentía la necesidad de comu-

rias, XIII, 9). ¿No son terminantes estas promesas de Dios en el Antiguo Testamento? Veamos algo en el Nuevo. Jesús dice «¿cuánto más vuestro Padre celestial dará buenas cosas a los que le piden?» (Mateo, VII, 11). «Si estuviereis en mí... todo lo que pidieréis os será hecho», «para que todo lo que pidieréis del Padre

en mi nombre, Él os lo dé» (Juan, XV, 7 y 16). Conocidas son las parábolas de la viuda y el mal juez, y la del amigo importuno (Lucas, XVIII, 1-7, XI, 5-8). El ejemplo y la doctrina del Maestro no dejan lugar a duda: Dios oye las oraciones de sus hijos.

Veamos también la práctica y la doctrina de los Apóstoles y discípulos. Después de haber visto cómo ascendía Jesús a los cielos, los Apóstoles, con las piadosas mujeres, entre las cuales estaba la madre de Jesús «perseveraban en oración y ruego», y más tarde «intercedían por Pedro preso» (Hechos, I, 14; II, 42; IV, 31; XII, 5 y 12). Cornelio dice

a Pedro: «un varón se puso delante de mí en vestiduras resplandecientes, y dijo: «Cornelio, tu oración es oída» (Hechos, X, 31). Pablo y Silas oran en Filipos (Hechos, XVI, 25). Creo que no es necesario aducir más testimonios para probar la práctica que de la oración hacia la Iglesia Apostólica. Esto demuestra que también los Apóstoles y los cristianos primitivos creían que Dios oye las oraciones.

Digamos, por último, algo de la doctrina de los Apóstoles sobre este punto, Santiago, para dar confianza a los fieles, cita el ejemplo de Elías, después de haber



TIPOS DE TIERRA SANTA  
UN BEDUÍNO DE JAJA

(Fot. Boyer.)

La aromática planta tropical ha llegado a hacer prosélitos hasta los últimos rincones de la tierra. He aquí un pobre beduino deleitándose en la preparación de su café.

nicarse con el Padre por medio de la oración. Y no puede haber duda de que Dios le oía, pues Él, junto al sepulcro de Lázaro dice: «que yo sabía que siempre me oyes».

Tal vez se diga: Dios oye a Jesús; pero ¿nos asegura esto que Dios nos oye a nosotros? Abramos el Libro Santo y consultemos. «Yo oiré desde los cielos — dice Dios — las oraciones de mi pueblo arrepentido» (2.ª Crónicas, VII, 14). «Será que... aun estando ellos hablando, yo habré oído» (Isaías, LXV, 24). «Él invocará mi nombre y yo le oiré» (Zaca-



exhortado, respectivamente, a la práctica de la oración (Santiago, V, 13-18).

Juan, en sus epístolas, asegura que Dios nos oye: «Cualquiera cosa que pidiéremos, lo recibiremos de Él...» «Si demandáremos alguna cosa conforme a su voluntad, Él nos oye» (1.<sup>a</sup> Juan, III, 22; V, 15).

¿Será necesario citar los muchísimos textos en que el Apóstol de las gentes encomienda y recomienda la oración? ¿Será también preciso citar los lugares en que se ve la práctica de la oración por Jesús, por Pablo, por Pedro, etc.? Si, pues, tenemos tantos ejemplos, ¿dudaremos de que Dios oye nuestras oraciones?

Concluyamos: Todos los creyentes oran creyendo que Dios oye la oración; Cristo asegura que Dios siempre oye; los Apóstoles oran y mandan que se ore, porque saben que Dios oye; la Iglesia cristiana de todos los tiempos y de todas las denominaciones ha practicado y practica la oración y la recomienda, porque cree que Dios la oye. Luego debemos terminar respondiendo categóricamente a la pregunta que sirve de epígrafe a estas líneas: Sí, seguramente, Dios, nuestro Padre celestial, oye nuestras oraciones y las responde, concediéndonos lo que le pedimos, siempre que nuestras oraciones sean hechas conforme a su voluntad y tengan por objeto la glorificación de su Nombre.

DANIEL REGALIZA.

## LA VERDADERA PAZ

«En paz me acostaré, y asimismo dormiré, porque sólo tú, Jehová, me harás estar confiado.»

SALMO, IV-8.

¡Hermosas palabras, reveladoras de la mayor confianza en Dios! Ningún ser humano puede demostrar semejante confianza si no conoce a Dios. Ningún provecho sacará para sí el que quiera demostrar esta verdad delante de los otros no poseyéndola el mismo. Toda manifestación ficticia no será más que una acusación contra el que sabe y no cree. Pero ¡qué consolador es para el que cree acostarse en paz, dormir en paz! Ese estado no corresponde a otro ser en la tierra que al obediente, temeroso y reverente hijo de Dios, adoptado por medio de nuestro bendito Salvador Jesús.

El justo, el santo, que ha enderezado sus pasos directamente hacia la Jerusalén celestial durante el día, no ha perdido el tiempo y puede acostarse en paz, también puede dormir en paz.

Durante el sueño pueden suceder cosas de las que, si uno estuviera despierto, formaría juicio sobre ellas según su fe; pero durmiendo, el cristiano prescinde de todo y se entrega a la protección de Dios. Jehová, el Dios de David, es el mismo para cada uno de los que en él confían; siendo así, no hay duda que todo cristiano puede tener una gran satisfacción de poder contar con un guardador, que es el mismo Dios y Padre nuestro.

FERMÍN ROCA

## Lo que la Biblia dice a los jóvenes.

LA juventud es el período más importante de la vida, no porque en dicha edad se hagan las más grandes cosas o se realicen las mayores empresas, sino porque es cuando el carácter se forma y se prepara para esas grandes cosas y esas mayores empresas. Toda vida triunfa o fracasa en la juventud, como el principio de toda obra determina relativamente su final, ya en un sentido, ya en otro. En la juventud se perfecciona la educación recibida en la niñez; se completa, se mejora, y aun es muy posible una rectificación, si dicha educación no ha sido recta o conveniente. Un joven es el límite de esa interrogación que se llama la infancia. La juventud ya es respuesta, y un sí o un no dado en ella es, por regla general, un sí o un no para siempre, salvo contadas excepciones. En esa edad, tan justamente llamada de oro, se decide la vida hasta la tumba, y es, por esto, la edad de más importancia.

Es también esta edad de grandísima importancia, por ser la de los grandes peligros. Un niño tiene peligro, un hombre tiene peligro, e igualmente un anciano; pero un joven tiene más peligro que cualquiera de ellos. El peligro de un niño es una travesura; el de un hombre, una torpeza; el de un anciano, un descuido, pero el de un joven, una locura. Al niño se le perdona, al hombre se le soporta, al anciano se le respeta, al joven se le censura. Más que nadie, el joven debe vivir alerta, guardando la simpática fortaleza de su juventud para ser un hombre de provecho y llegar a un anciano nimbado de honra.

Además, en esa edad es cuando empiezan a florecer las primeras ilusiones, los primeros planes, los primeros propósitos, los primeros ensayos. Son los primeros pasos dados en firme en la penosa tarea de vivir. En la vida se es joven una sola vez por muy corto tiempo.

En primer lugar, deseo llamar vuestra atención sobre la manera de vestir de un joven o de una joven. Esto, que parece un detalle insignificante, en la vida juvenil tiene suma importancia. Hay jóvenes que únicamente conceden importancia o mérito al traje que llevan; no tienen otra aspiración e ilusión más que la de llevar tal o cual vestido, siempre de acuerdo con el último grito de la moda. No tienen otra cosa en la cabeza que la longitud de

la chaqueta, la forma de las mangas, la abertura del chaleco, la caída del pantalón; y en el campo femenino, el color, el escote, el desmangue, la longitud o corteidad de las faldas, etc., etc. ¡Qué triste es ver una generación de jóvenes que sólo tienen estos anhelos! ¡Cuánta importancia a lo que no tiene ninguna! A esto podemos añadir que no pocas jóvenes, dejándose arrastrar por la moda, aceptan cuantos extravíos ésta impone. Los encantos de la mujer dejan de ser encantos para ser manifestas ofensas a la moral evangélica, y digo evangélica porque, en donde no está el Evangelio, es difícilmente que exista verdadera moral.

Para un buen ojo, el vestido da idea del carácter. Por regla general, un gran carácter imprime en la ropa un estilo tan distinguido, que el más modesto o sencillo declara el valor del que lo lleva. A través del vestido podemos ver al petulante, al presumido, al pretencioso, al estúpido, así como al caballero, al hombre honrado, al pulcro, y, subiendo a mejor plano, al cristiano, al hombre de Dios. En la mujer, de igual manera podemos descubrir a la que sólo busca agradar a los ajenos ojos, ser mirada, producir mundano efecto, o, por el contrario, a la mujer virtuosa, sana, digna, noble, elevada, honra del hogar y admirablemente sugestiva.

El traje no tiene, no debe tener importancia suma; pero ya que para muchos la tiene, me permitiré citar algunos pasajes bíblicos, en los que podemos ver de qué manera vestirse para tener la más alta distinción en la sociedad humana. En Job, capítulo XXIX y versículo 14, leemos: «Vestíame de justicia, y ella me vestía como un manto, y mi toca era juicio». En Isaías, capítulo LXI y versículo 10, leemos: «Me vistió de vestidos de salud». En 1.<sup>a</sup> Pedro, capítulo V, versículo 5, dice: «Vestíos de humildad»; y el apóstol Pablo dice en otra de sus epístolas: «Vestíos de caridad». Los mejores vestidos del joven cristiano, como de la joven cristiana, son: la justicia, la santidad, la humildad y la caridad. No hay mejor elegancia, mayor distinción, nota más saliente, que la que nos da esta clase de vestidura.

Pasemos a los adornos, que, para no pocas personas, constituyen un falso placer, un mundano placer. No voy a caer en el imperdonable ridículo de clamar contra todo adorno. Hay algunos que, sin ofender a la piedad ni a la moral piadosa, dan cierta gracia al ser humano, especialmente a la mujer, y más si es joven. Un peinado gracioso hace una cabeza atractiva; tal vez una sortija simbólica espiritualice un dedo de la mano; quizá una pulsera bien disimulada dé finura a un brazo de mujer. Pero estos delicados adornos no tienen mucho que ver con un dedo cubierto de sortijas, un brazo envuelto en esclavas, un cuello rodeado de

### SUMARIO

¿Oye Dios la oración? (Daniel Regaliza). — La verdadera paz (Fermín Roca). — Lo que la Biblia dice a los jóvenes (Carmen H. Ponzio). — Al llegar la Primavera (C. Gutiérrez Marín). — Bosquejos para sermones: El significado de la Pasión. — Las iglesias americanas y la «guerra a la guerra» (R. W.). — De actualidad. — Información Evangélica. — El Osmiridio. — Nuestros próximos números. — «La nueva democracia». — Nuestros amigos. — Esfuerzo Cristiano. — Escuela Dominical.



cadenas o una cabeza cubierta de peinetas y rizos. Hay mujeres que llevan un verdadero bazar en su cuerpo, y las que pueden, una fabulosa fortuna. Lo primero es señal de vanidad, y lo segundo, lo es de vanidad y egoísmo. Esa riqueza que adorna a ciertos cuerpos sería un gran remedio para la miseria de muchos hogares. Sobre este importante punto nada puedo decir mejor que lo que ha dicho el apóstol San Pablo cuando aconseja a su amado Timoteo en la primera carta a este fiel siervo en el capítulo II, versículo 9: «Asimismo también las mujeres, ataviándose en hábito honesto, con vergüenza y modestia, no con cabellos encrepados u oro o perlas o vestidos costosos, sino de buenas obras, como conviene a mujeres que profesan piedad».

Otro punto deseo poner a vuestra consideración y que, a mi juicio, es de mucha importancia: las diversiones: ¿Qué puedo decir a los jóvenes cristianos que ya no sepan y sientan? Es verdad que hay algunas diversiones que distraen el ánimo, deleitan el espíritu y dejan dulce y sana huella en el mismo. Si; hay buenas ocasiones para olvidar un poco los afanes de la cotidiana refriega, los azares de la dura lucha y darse descanso y refrigerio. Nada hay contra semejantes recreos, antes se reconocen como momentos que fortalecen. Pero hay otros en los que en modo alguno podemos tomar parte, a menos que tengamos en poco la santidad de nuestras vidas y los altos fines a que Dios nos tiene llamados y destinados. ¿Cómo un joven o una joven pueden, sin lesionar su piedad, sin ofender a su Dios, sin dañar su alma, tomar parte en toda diversión que nace de los apetitos carnales, del fuego del pecado, de la inclinación al mal? Ahí están las terribles corridas de toros, en las que el crimen se aprueba y aun se aplaude, en donde la sangre corre, en donde el martirio se practica y en donde se descubre de cuánta ingratitud y crueldad es capaz el pobre corazón humano. Ahí están los teatros, el teatro moderno, que, lejos de ser alta escuela de educación popular, se ha convertido en centro de relajación, sin dejar en la mente una idea brillante, ni en el corazón un sentimiento estimulador. Ahí está el cine actual con sus sensacionales películas de robos, adulterios, atracos, engaños, temeridades, suicidios y traiciones. Si, hay alguna película sana, teñida de moral, saturada de espiritualidad; pero es solamente un pequeño oasis en un grandísimo desierto, en donde el alma corre peligro de perecer. Y ya que hablo de diversiones, permitidme que aluda al baile, verdadero invento satánico para enganchar almas incautas, terrible estimulante al pecado, antesala del infierno, mar alborotado en donde las pasiones arden, el fuego se aviva y resplandece con llamaradas de color de sangre. No profanéis o dejéis profanar vuestros cuerpos, que han de ser templos del Espíritu Santo, en donde mora un alma redimida

por la sangre de Cristo. No dejéis abandonada la fortaleza de vuestra salud. ¡Cuántos corazones han llorado siempre una hora fatídica de baile!

Y llegamos al punto más crítico, que acontece generalmente en la época de la juventud. Es cuando hemos de elegir, o nos han de elegir, para la formación de un hogar. El casamiento es, sin duda alguna, el suceso de mayor trascendencia en la vida del joven. Una elección o decisión equivocada es irremediable, incorregible, fuente de la que constantemente

#### AL LLEGAR LA PRIMAVERA

Parece que están nevadas  
las ramas de los almendros,  
¡cuántas florecitas blancas  
de los tallos han abierto!

Se diría que algún hada  
misteriosa, para ellos  
robó la luz a las altas  
estrellas del firmamento.

Y se alegran las miradas  
de los que sueñan, viajeros  
sin rumbo, como los nautas,  
en busca de un mundo nuevo.

Ya la Primavera canta  
en el corazón enfermo;  
ya tornan las esperanzas  
a anidar en nuestro pecho.

¡Oh milagrosa flor blanca  
que abres tus frágiles pétalos,  
tan puros, sobre la parda  
corteza de nuestro suelo!

Sea por tí la plegaria  
que dirijo a Dios: «¡Oh, Eterno,  
quisiera tener el alma  
como la flor del almendro!».

C. GUTIÉRREZ MARÍN

manan amargura y sinsabores. En muchos casos, el casamiento es una guerra sin cuartel entre dos vidas, que torpemente se comprometieron a vivir unidas. No hay regla ni norma, desde luego, para el corazón. Éste quiere sin pedir consejo a la fría razón, y a veces quiere lo que agrada a la vista, lo externo, la apariencia, quizá lo que es más susceptible a engaño. Algo se evita esto, y no en menguada cantidad, eligiendo una persona que sea cristiana. No es muy recomendable la unión de un incrédulo con una creyente, o viceversa. La experiencia dice que en estas uniones vence siempre la incredulidad. Una joven muy cristiana se casa con un infiel y no tarda mucho en ser infiel. Un joven cristiano se casa con una infiel y no tarda en seguirla. Buscad la unión en el mismo Evangelio, en el amor de Dios, en Cristo, y hay una gran garantía de acierto, de buen éxito, de seguridad, y el hogar así formado será más bien un templo de Dios que una casa vulgar de gritos y escándalo.

**Este número ha sido revisado por la censura.**

Para realizar todo lo dicho no tenemos bastante con nuestras propias fuerzas; es más, nuestra ingénita debilidad será el mayor obstáculo para realizar una vida santa y pura, como debe ser la vida de un cristiano y de una cristiana. Pero Dios es magnánimo y poderoso, y transfiere su poder a sus hijos, si éstos están dispuestos a aceptarlo. Vivamos la vida dirigidos por Dios. Sigamos las admirables huellas de nuestro Maestro y Salvador. Sea Cristo nuestro guía, nuestra luz, nuestro compañero y nuestro director, y con Él triunfaremos en todo y contra todo.

CARMEN H. PONZOA

(Extractado de una Conferencia dada por su autor en la Unión Cristiana de Jóvenes, de Sevilla.)

#### BOSQUEJOS PARA SERMONES

##### El significado de la Pasión.

TEXTO. — *¡Cuánto más la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mácula a Dios, purificará nuestra conciencia de obras muertas para servir al Dios viviente.* — Hebreos, IX, 14.

El pasaje de la Epístola a los Hebreos, al cual pertenecen estas palabras, pone delante de nosotros el alto significado de la pasión de nuestro Salvador, y nos lleva al centro de nuestra fe cristiana. Al mismo tiempo nos enseña lo que la pasión de Cristo hizo por nosotros, cuál es la obra realizada por el derramamiento de la sangre del Hijo de Dios, instruyéndonos en esto el autor de la Epístola, comparando y contrastando el sacrificio del Antiguo Testamento con el sacrificio de nuestro Gran Sacerdote.

I. La infinita superioridad del sacrificio de Cristo es el asunto del texto. En el sacrificio de Cristo había lo que no se encuentra en el sacrificio de la ley. Éste consistía en el ofrecimiento de animales; aquél, en el ofrecimiento del hombre. El carácter especial del sacrificio cristiano está en que es el sacrificio de la sangre de Cristo. Fué el ofrecimiento de una víctima físicamente inmaculada; es decir, de un Ser inteligente, espiritualmente puro. «Se ofreció a sí mismo, sin mácula, a Dios.» Él era «santo, inocente, incontaminado, apartado de los pecadores» (Hebreos, VII, 26). «Nunca hizo Él maldad, ni hubo engaño en su boca» (Is., LIII, 9). Él personifica la virtud, la santidad perfecta, viviendo y alentando en un mundo corrompido. Fué el ofrecimiento de uno más alto que todos los animales; de un Ser que poseía la divina naturaleza. «El cual por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo.» «En Él habita toda la plenitud de la Deidad corporalmente» (Col., II, 9).

Esto eleva el valor del sacrificio hasta lo más alto, pues era la sangre de Cristo, del todo e indiviso Cristo, Dios tanto como hombre. Él era una Persona divina, y todos sus actos y sufrimientos eran los ac-



tos y sufrimientos del Cristo uno, el divino Hijo de Dios. Por eso leemos que «por el Espíritu eterno», etc. Algunos comentaristas aplican esta frase, «Espíritu eterno», a la tercera Persona de la Trinidad beatísima. Fué, dicen ellos, bajo la inspiración de este Espíritu como Él «se ofreció a sí mismo sin mácula a Dios»; pero nosotros preferimos tomarla en el sentido en que muchos de los Padres de la Iglesia la han tomado; es decir, aplicándola a su naturaleza divina.

**II. El sacrificio de Cristo purifica el corazón y la vida:** purifica la «conciencia de obras muertas para servir al Dios viviente».

a) *Purifica el hombre interior.* El centro de nuestro ser es la conciencia, y esta conciencia, se dice, y así lo creemos, que está manchada. Bajo la ley de Moisés se consideraba ceremonialmente impuro al hombre que tocaba un sepulcro (de aquí la frase «sepulcros blanqueados», es decir, que habían sido blanqueados de la profanación prevista) o cualquier parte de un hombre muerto. La sangre de los toros y de los machos cabrios, cuando era ofrecida en el altar, le apartaba de aquella contaminación declarada por la ley. La analogía del Apóstol es que nuestras conciencias, por el contacto con el pecado (llamado aquí «obras muertas»), han sido manchadas, y así como la sangre de los toros y de los machos cabrios «santifican para la pureza de la carne», y permiten quitar la contaminación corporal, así «cuanto más la sangre de Cristo purificará nuestras conciencias». Las obras de pecado manchan nuestras conciencias. Únicamente la sangre de Cristo podrá limpiarlas y purificarlas de todo mal.

b) *Cambia el hombre exterior.* «Para servir al Dios viviente.» Cuando el corazón es cambiado, es cambiada también la vida del hombre, y el resultado es el servicio al Dios viviente. *Hay el servicio de adoración.* ¿Cuáles son los adoradores que el Padre busca que le adoren? Cristo lo dice: «Dios es espíritu, y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que le adoren. El Padre, tales adoradores busca que le adoren» (Juan, IV, 23 y 24). ¿Pero cómo podremos hacer esto con el sentimiento del pecado dentro de nosotros mismos y con el conocimiento de nuestra corrupción? Y *hay el servicio de obediencia.* Todo en la creación tiene su lugar y su misión. Y el lugar y la misión del hombre es servir al Dios viviente.

(Los textos están tomados de la Versión de Valera, los del Antiguo Testamento, y de la Hispano Americana, los del Nuevo.

La falsa amistad se parece en resistencia a una lazada sencilla, que pronto se deshace a poco que se tire de ella; la amistad verdadera es como el nudo de marinero: cuanto más se tira de él, tanto más resiste y se aprieta.

## Las iglesias americanas y la «guerra a la guerra»

En Diciembre último tuvo lugar en Washington la «Conferencia de estudio de las iglesias sobre la cuestión de la paz». La mayor parte de las denominaciones protestantes de los Estados Unidos enviaron delegados que hablaron oficialmente en nombre de sus iglesias, hecho que da a la Conferencia particular importancia. Además, fué una asamblea consagrada ante todo al estudio: alocuciones y reuniones públicas tuvieron lugar secundario, y los 200 delegados se constituyeron en comisiones que estudiaron cuidadosamente el problema en sus diferentes aspectos, investigando cuál debe ser la actitud teórica y práctica de la Iglesia en presencia de la guerra.

Los resultados de tales deliberaciones están consignados en un «mensaje a las iglesias» que demuestra claramente el predominio de las ideas pacifistas en las esferas eclesiológicas americanas. Vamos a dar el siguiente extracto del mensaje: «La guerra es una espantosa calamidad, es la plaga de la vida moderna, plaga que no es inevitable. Es el enemigo supremo de la Humanidad, y su inutilidad territorial no puede negarse. La continuación de la guerra conducirá al suicidio de la Humanidad. Estamos decididos a poner fuera de ley todo el sistema de la guerra... El espíritu guerrero, con todos sus sentimientos, debe ser desterrado. Toda preparación guerrera debe ser abandonada. La paz permanente, basada en la justicia y paz para todos, grandes y pequeños, debe ser conseguida.

El mensaje llama sobre todo la atención respecto al papel que deben desempeñar las iglesias en la educación de la juventud. Creemos en la posibilidad de formar en el mundo una generación de criaturas que descubra las vías y medios de aplicar el Evangelio de la buena voluntad a las relaciones internacionales e interracionales, e insistimos especialmente en la responsabilidad única que incumbe a las iglesias por el hecho de sus obras misioneras.»

No entramos en el detalle de los trabajos de la Conferencia, que nos conduciría a consideraciones técnicas que no ha lugar de discutir aquí. Pero no se crea que la Conferencia se limitó a afirmaciones generales y platónicas: puso a las iglesias de América ante deberes concretos y singularmente difíciles. «Es a las iglesias — dice el mensaje — a quienes corresponde crear en el país un movimiento de opinión pública que obligue al Gobierno a que los Estados Unidos participen sin demora en los trabajos del Tribunal de Justicia internacional de La Haya; son las iglesias quienes deben preparar la entrada de la República americana en la Sociedad de Naciones mediante ciertas reservas expresas concernientes a la participación de los Estados Unidos en una acción gue-

rrera o «disciplinaria» de la Sociedad.» Y el mensaje insiste también sobre las responsabilidades de los cristianos individuales en el terreno económico, industrial y en la vida privada.

\*\*\*

El 20 de Diciembre de 1925 tuvo lugar en la catedral de St. John the Divine, en Nueva York, un culto que debió resultar impresionante. Compacta multitud llenaba el edificio cuando, atravesando lentamente la nave central, tras cuarenta eclesiásticos de diversas iglesias, extraña procesión avanza hacia el coro; eran siete grupos de oficiales llevando las banderas de siete naciones y acompañados de los embajadores de cada una de ellas. Eran los estandartes de Alemania, Francia, Gran Bretaña, Bélgica, Polonia, Italia y Checoslovaquia, fraternalmente unidos. Y con ellos la bandera americana. Era la primera vez, desde la guerra, que tales emblemas flotaban juntos, y fué sin duda la primera vez, desde 1914, que se veía la bandera de Alemania en una iglesia de los Estados Unidos.

Pero, gracias a la Conferencia de Locarno, se producen hechos que hace un año parecían imposibles, y el fin de aquella ceremonia memorable era precisamente «celebrar Locarno con solemne función religiosa». En discurso lleno de emoción, el Dr. Manning, obispo de la Iglesia protestante episcopal, exclama: «De esta grande y representativa asamblea enviamos al Senado de los Estados Unidos el mensaje siguiente: «No será permitido a un pequeño grupo de irreconciliables impedir por más tiempo a América que haga en el mundo lo que debe. El juicio y la conciencia de nuestro pueblo están sobre este punto de acuerdo con nuestro presidente: nuestra entrada en el Tribunal internacional de justicia no debe ya demorarse».

\*\*\*

Los menonitas, la iglesia de los Hermanos y los Cuáqueros, las tres principales denominaciones de los Estados Unidos que profesan ideas netamente pacifistas, se reunieron en Wichita (Kansas), en Noviembre pasado y proclamaron solemnemente su decisión común de perseguir por todos los puntos del territorio de la República, una campaña contra la guerra y contra la preparación de la guerra.

El *Christian Work*, valiente revista semanal americana de cristianismo social, de la que tomamos estos detalles, añade el siguiente sencillo comentario: «Otros trabajadores cristianos podrían bien cooperar en esta nueva alianza de las iglesias pacifistas.»

R. W.

(De la *Semaine Religieuse*, de Ginebra.)

**Suscríbase a ESPAÑA EVANGÉLICA**



# DE ACTUALIDAD

## A propósito de unas conferencias.

Dos palabras a un escritor clerical.

Como saben nuestros queridos lectores, vienen celebrándose con inusitado entusiasmo conferencias cuaresmales en la iglesia evangélica de la calle de Calatrava y en la de la calle de Beneficencia, en las que el público, cada día más numeroso, y en gran parte extraño, sigue con creciente interés el curso de las disertaciones, mostrando su viva simpatía por las hermosas verdades del Evangelio puro, que son la base y materia de dichas conferencias.

De modo especial, están causando verdadera sensación los discursos elocuentísimos del Dr. Aguirre de Zabala, ex capuchino, en la iglesia de la calle de Calatrava.

Ya pensábamos nosotros que tales conferencias, y el movimiento que han despertado, no iban a ser cosa indiferente para los clericales, y que, por mucho que disimularan, no habrían de poder contenerse.

Por eso, cuando días pasados un querido hermano nuestro nos presentó un ejemplar de *Semana Parroquial de San Pedro el Real* (vulgo iglesia de la Paloma), no nos extrañó ver en él una alusión a alguna de estas conferencias, cuyas afirmaciones quería refutar.

Lo que sí nos extrañó fué, a más de lo embozado del ataque, la pobreza de argumentación empleada para el caso. Se refieren al tema de la tercera conferencia: «El Cristo del Evangelio impone la confesión, pero no el confesonario», y cuando cualquiera creería que a las razones claras y contundentes alegadas contra el confesonario se opondrían por el contrincante otras razones de algún fuste, resulta que no hace otra cosa que alegar los tan conocidos textos de Mateo, XVIII, 18: «Todo lo que ligareis en la tierra, será ligado en el Cielo; y todo lo que desligareis en la tierra...» En Juan, XX, 23: «A los que remitiereis los pecados, etc.» Y decir después, tan orondo: «A la vista de estos textos, ciego estará quien afirme que el Cristo del Evangelio impone la confesión, pero no el confesonario...»

Pero ¿cuántas veces, señor mío, no se han explicado ya por los protestantes estas palabras de Nuestro Señor Jesucristo en el verdadero sentido que tienen, sin que jamás hayan podido ser rectificadas con razón por la teología católica tales explicaciones? ¿Es que no se ha enterado todavía su merced que semejante cita no tiene valor alguno probatorio de la pretendida potestad sacerdotal para perdonar pecados? ¿No sabe que mil veces y millares de veces se ha demostrado hasta la saciedad

que en la doctrina fundamentalísima de Jesucristo no cabe delegación de ninguna clase en hombres miserables y pecadores de las atribuciones tan esencialmente divinas e intransferibles como las de perdonar y salvar al pobre pecador?

Pero se conoce que la apologetica romanista está ya agotada y no encuentra nuevos argumentos ni otras salidas que las salidas de tono de siempre: que si la iglesia del Papa ha recibido de Cristo por esas palabras (dichas a sus discípulos, no sólo a sus apóstoles, entiéndase bien) la

## ÚLTIMAS Conferencias de Cuaresma EN MADRID

Jueves, día 18 de Marzo,  
a las ocho de la noche.

Iglesia de Calatrava:

El Cristo del Evangelio funda su Iglesia, que no es la del Papa.

Por D. Gregorio Sánchez.

Miércoles, día 24 de Marzo,  
a las siete de la tarde.

Iglesia de Beneficencia:

Los principios sociales del Evangelio.

Por D. Luis Villaoz.

Jueves, día 25 de Marzo,  
a las ocho de la noche.

Iglesia de Calatrava:

El Cristo del Evangelio y su bendita madre.

Por D. Agustín Arenales.

potestad de perdonar pecados, de *atar* y *desatar*, y por tanto, de *confesar*, obligando a todos a contar al cura en el confesonario los pecados, con todos sus detalles.

Es demasiado apurar el sentido de palabras tan sencillas como las alegadas, que no se refieren más que a la virtud del Evangelio de Cristo, que *anuncia* el perdón y la remisión de pecados a los que de veras creen y confían en la redención, así como niega la salvación al que no quiere creer y confiar; es decir, que es el Evangelio, es Cristo mismo el único que abre y cierra las puertas del cielo, el que *ata* y *desata* los vínculos del pecado, y los ministros del Evangelio no hacen sino predicar y anunciar y declarar que la gracia y la misericordia divinas están a disposición del que las quiere aceptar por fe.

Cristo que dijo: «El que a mí viene no le

echo fuera», no va a rechazar al que a Él acuda, mandándolo a un hombre flaco, débil, pecador, y expuesto a abusar de un poder que en modo alguno podría ejercer dignamente. El Cristo que dijo también «venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar», no va a remitir al pobre pecador a otro pecador, para que, en vez de proporcionarle alivio y descanso, lo *recargue* con inquietudes y zozobras y peligros como los que abundan en la práctica del confesonario. Y el mismo Cristo, que añadió «llebad *mi yugo* sobre vosotros... mi yugo, que es fácil, y ligera mi carga», no va a imponer el yugo más oneroso, la carga más insoportable del confesonario, que exige la humillación más vergonzosa, el rebajamiento más indigno al obligar a una declaración de lo más íntimo y delicado ante un hombre que ninguna garantía puede ofrecer de prudencia ni de reserva. ¡Qué horror! Nos habría hecho Cristo, en la hipótesis romanista, de peor condición que a los de la ley antigua, que con todo y ser de temor, no exigía semejante humillación. No; el amoroso Jesucristo, que dijo «misericordia quiero y no sacrificio», no podía, en modo alguno, pedirnos ese sacrificio tan extraño como el de querer que fuéramos a depositar nuestras miserias y nuestros pecados a quien, lejos de podernos compadecer, más bien estaba propenso a vendernos y a desconceptuarnos.

En resumen. No hay más confesión cristiana que la que Cristo nos muestra en la sublime Parábola del *Hijo Pródigo*. La confesión del hijo al padre, la confesión del pecador directamente a su Dios, que tiene los oídos abiertos para escuchar nuestras plegarias y confidencias y el corazón franco para recibirnos en su gracia y misericordia infinitas para perdonarnos sin regateos, sin condiciones humillantes, sin penitencias de hombres ni confesonario que rebaja y adormece la conciencia. Si, como David, llorando sincera y humildemente nuestro pecado, decimos «pequé contra Jehová», oiremos en el fondo del alma las palabras consoladoras de Nathán el profeta: «También Jehová ha remitido tu pecado. No morirás...»

AGUSTÍN ARENALES

## AGENTES DE «ESPAÑA EVANGÉLICA» EN AMÉRICA:

ESTADOS UNIDOS

D. JOSÉ MADRAZO

207 E. 33, Street. - NUEVA YORK

URUGUAY

D. MANUEL PUCH

San Salvador, 2083. - MONTEVIDEO

ARGENTINA

D. ISIDORO MERODIO

Cañada de Gomez, 2272. - BUENOS AIRES

CUBA

D. JOSÉ JUNCO TASA

M Suárez, 126. - HABANA

REPÚBLICA DOMINICANA

LIBRERÍA DOMINICANA

19 de Marzo - SANTO DOMINGO



# INFORMACIÓN EVANGÉLICA

## Esta semana:

MADRID. — *Sábado 20.* — U. C. de J. (Noviciado). A las nueve y media de la noche, conferencia por D. Antonio Sardá, sobre «Historia de la aviación».

*Domingo 21 (5.º de Cuaresma).* — Cultos públicos. A las once de la mañana en todas las iglesias. A la seis de la tarde, en Beneficencia y Lavapiés. Ocho de la noche, en Noviciado, Calatrava, Chamberí y Mesón de Paredes.

BARCELONA. — *Domingo 21.* — Cultos públicos. Diez de la mañana, Internacional (Clot). Diez y media, Triunfo (Pueblo Nuevo). Once, Ripoll, Diputación y Sans. Cuatro de la tarde, Sans; cinco, Diputación; y seis, Ripoll. Ocho de la noche, Clot y Pueblo Nuevo.

U. C. de J. (Ronda de San Antonio, 3). — Nueve y media de la noche. Conferencia por D. José Romero, sobre «San Agustín».

*Miércoles, 24.* — U. C. de J. Por la noche, velada social.

## Gratitud.

Nuestro muy querido amigo el reverendo Wayne H. Bowers, nos suplica que seamos intérpretes de su muy profunda gratitud, cerca de todas aquellas personas que le han testimoniado sus simpatías en la triste prueba que el Señor le ha enviado con motivo de la muerte de su amado padre. Son tantas las cartas y tarjetas que ha recibido, que no puede por el momento contestarlas a todas. Sean, pues, estas líneas expresión del sentimiento agradecido que llena su corazón ante semejantes pruebas de amor cristiano.

## Conferencias de Cuaresma en Madrid.

*En Beneficencia.* — Por rara coincidencia en la confección de los programas de las series de conferencias que con feliz éxito se están celebrando en esta capital en la presente Cuaresma, el tema de las que correspondían a la semana pasada era el mismo, si bien anunciado en forma distinta. «La misa y el Evangelio» era el título de la que dió en Beneficencia don Angel Palomeque Alonso. Fué su trabajo una detallada exposición del desarrollo del dogma de la Transubstanciación en la Iglesia Romana, desde su principio hasta el día de hoy, con gran copia de datos que evidenciaban la detenida labor que había realizado el conferenciante, el cual terminó su disertación haciendo ver cómo el referido dogma se oponía a la Sagrada Escritura y al sentido común. La conferencia del jueves

*En Calatrava,* tenía como tema: «El Cristo del Evangelio instituye la Eucaristía sin el dogma romano de la transubstanciación», y de ella estaba encargado el Dr. Aguirre de Zabala. Habló, en primer

lugar, de la falta de fundamento que había en considerar el dogma de la transubstanciación como un absurdo, ya que Dios tiene poder bastante para convertir el pan y el vino en el cuerpo y en la sangre de Cristo. No estaba aquí el absurdo, según el orador, sino (y ésta era la segunda parte de su conferencia) en dar a la Santa Cena un significado que Cristo no la dió

## Conferencias de Cuaresma EN BARCELONA

*Miércoles, día 24 de Marzo,*  
a las ocho de la noche.

Calle del Triunfo (Pueblo Nuevo):

### ¿Qué significa creer en Cristo?

Por D. Samuel Saunders.

*Jueves, día 25 de Marzo,*  
a las ocho de la noche.

Calle de Ripoll, núm. 22.

### ¿Cómo puedo entregarme a Cristo?

Por D. José Capó.

*Viernes, día 26 de Marzo,*  
a las ocho de la noche.

Calle Internacional (Clot).

### ¿Qué es ser cristiano?

Por D. Rafael Miguel.

al instituirlo, y considerar en ella materialmente presente a Cristo cuando Él no obró semejante milagro. Un significado espiritual, una presencia de Cristo espiritual y un alimento espiritual, es todo lo que debe verse en la Eucaristía; sacramento al que muchos evangélicos no conceden toda la importancia que realmente tiene, y no reverencian en la forma que debiera serlo.

Fué esta conferencia del Sr. Aguirre de Zabala quizá una de las mejores que le hemos oído.

## Noticias de Melilla.

Creo que puede interesar a los muchos jóvenes cristianos que han servido al Rey en Marruecos saber algo de la Iglesia en Melilla, que ha tenido que dejar su local.

La casa había sido vendida y el nuevo dueño la necesitaba para sí mismo. Mas en una de nuestras últimas reuniones vimos en la palabra del Señor que aunque parece que los primeros cristianos perdieron «El Aposento Alto» (Hechos, I,

13, 14), no por eso dejaron de reunirse unánimes y fervientes para orar al Señor en casa particular. Y Dios les oyó e hizo un milagro para contestarles (Hechos, XII, 12).

Pues una hermana en Melilla también ofreció su casa al Señor y a su gente (Mat., XVIII, 20). Pero entonces surgió otra dificultad: el jefe de la policía me dijo que, como queríamos reunirnos en distrito nuevo, mejor sería pedir permiso en la Comandancia general. Allí fui recibido por el jefe del Estado Mayor, con esa cortesía que caracteriza al militar español, diciéndome que podíamos tener nuestra reunión sin que nadie nos molestara.

Comenzó nuestra reunión escuchando a un hermano leer unos párrafos de una carta de su novia, relatando la conversión de una amiga suya (¡benditos novios!) Después de oración, el hermano D. Antonio Navarro y un servidor predicamos la palabra. Algunos oyeron por primera vez, y los hermanos llenos de gozo alabaron al Señor. Siguen las reuniones. Estoy seguro que los cristianos en todo lugar seguirán pidiendo al Señor por la iglesia en Melilla para que continúe el testimonio.

Por ahora los hermanos se reúnen en la casa de D.<sup>a</sup> Ángeles Sánchez, General Topete, núm. 14, Hipódromo, Melilla.—*Juan Mitchell.*

## Desde Valdepeñas.

La Sociedad Homilética de Jóvenes que actúa en esta ciudad, ha cumplido el año de su fundación en el pasado mes de Febrero, y con este motivo celebró una Junta general para dar cuenta de sus trabajos durante el año.

El objeto de esta Sociedad es fomentar las Escuelas Dominicales en algunos pueblos de alrededor, y en este sentido ha trabajado durante el año, creando dicha institución en Santa Cruz y Manzanares. Durante todos los Domingos del año ha venido celebrando reuniones entre los niños de dichos pueblos, obteniendo, sobre todo en Santa Cruz, magníficos resultados. También viene celebrando los sábados una reunión de Estudio Bíblico, cuyo objeto es instruir a los jóvenes que la forman y hacerlos más aptos para la Obra.

Que el Señor bendiga el trabajo de estos jóvenes y conserve el celo que sienten por su causa. — *F. G. N.*

## REGISTRO

*Nacimiento.* — El hogar de nuestro querido amigo D. Aurelio del Campo, en Denia, ha sido bendecido con el nacimiento de una niña, a quien se le han puesto los nombres de Raquel Rita. Muchas felicidades.

*Matrimonio.* — Iglesia Bautista, Madrid. El 8 del corriente, previo el contrato civil, solemnizaron su matrimonio religioso D. Juan Alonso y D.<sup>a</sup> Salvadora Gonzalo. Que el Señor los bendiga abundantemente.



# SECCIÓN FINANCIERA

**Cuentas del Hospital Evangélico.** — Recaudación del mes de Febrero de 1926. — Madrid: E. R., 3 pesetas; R. P., 3; G. J., 3; E. J., 5; M. Roches, 25; F. Orejón, 2,50; A. Huelves, 0,25; L. Alvares, 2; V. Huelves, 1; P. y S. Rojo, 2; A. Molina, 1; M. Díez, 2; V. Pascual, 2; T. Díez y esposo, 5; C. y D. Reverte, 2; A. Araujo y señora, 2,50; A. Gordovil, 1; F. Rubio, 2; A. Barranco, 1; J. Moreno, 1; M. Vázquez, 2; M. Martínzan, 0,50; C. A. García y señora, 3; F. Fernández, 3; A. Méndez, 5; señora de Wood, 5; E. Burdeos, 1,25; A. Campo, 10; G. Douglas, 10; C. Rodríguez, 1; A. Sanz, 1; P. Sanz, 1; B. R., 6; P. C. O., 17; C. Guijarro, 2,50; A. G. N. y señora, 2,50; J. Moldes, 1; M. Navarro, 5; J. Torrón, 1; R. Iglesias, 1; G. Rodríguez, 1; C. Lezcano, 1; M. Vigil, 1; L. Villar, 1; J. Marín, 1; A. Arenales, 2; M. Añezcar, 10; J. Aguilar, 1; A. Boadella, 1; Colegio de señoritas de la calle de Diego de León, 25; C. y A., 12,50; Misión Evangélica Inglesa, 21,10; N. García, 2; C. y A. del Corte, 4.

Zaragoza: Sociedad de Esfuerzo Cristiano, 18.  
Bailén: Iglesia Evangélica, 10; J. Sanz, 5.  
San Fernando: E. Tomás, 3; A. Morales, 3.  
Cuba: L. Martínez, 21,20.  
Santander: Iglesia Evangélica, 10.  
Argentina: E. Garach, 25.  
Freijo: P. Caabeiro, 6.  
Albacete: E. Girón, 6.  
Toledo: V. Juanes, 2.  
Sabadell: J. Pons, 0,50.  
Rosario de Santa Fe: Varios hermanos, 36,65.  
Muchas gracias a todos los donantes.

## RESUMEN

Total de lo recaudado en el mes . . . . .	374,95
Balance del mes anterior . . . . .	3.159,46
<b>TOTAL . . . . .</b>	<b>3.534,41</b>
Total de lo gastado en el mes . . . . .	842,60
<b>Balance actual en Caja . . . . .</b>	<b>2.691,81</b>

Madrid, 28 de Febrero de 1926. — Enrique Lin-te-gaurd.

## EL OSMIRIDIO

Unos hombres estaban trabajando en una mina, dice un escritor, en busca de oro, cuando sus picos dieron con una masa de un color gris azulado y de aspecto como de copos de nieve. La tiraron a un lado como cosa sin valor y prosiguieron con su trabajo.

Algún tiempo más tarde relataron su hallazgo a un perito minero. Con gran sorpresa suya les informó de que se trataba del osmiridio, mineral de la familia del platino, y que vale ocho veces más que el oro.

Volvieron apresuradamente al lugar donde habían encontrado la referida masa, pero descubrieron que las fuertes lluvias se habían llevado la mayor parte del valioso mineral.

¡Cuán a menudo en la vida hay gente que obra como aquellos hombres!, agrega el referido escritor. Desechan las oportunidades, que tienen por inútiles, y más tarde, cuando llegan a conocer su valor, descubren que mientras tanto la ocasión de aprovecharlas desapareció.

Recomiende a sus amigos

**ESPAÑA EVANGÉLICA**

## Nuestros próximos números.

Con motivo de los acontecimientos que en los próximos días conmemora el mundo cristiano, ESPAÑA EVANGÉLICA publicará dos números dedicados a la Semana Santa y a la Pascua. Constarán, como de ordinario, de ocho páginas; pero por lo excelente de su papel, lo artístico de su presentación y lo selecto de sus trabajos, tendrán honores de números extraordinarios.

El número de Semana Santa se publicará el jueves, 25 del actual, y el número de Pascua será publicado el día 1.º de Abril, a fin de que llegue a manos de nuestros lectores de provincias para el Domingo de Resurrección.

El precio de estos números será el corriente, o sea 15 céntimos ejemplar. Gustosamente enviaremos paquetes de 25 ejemplares de estos números al precio de tres pesetas, incluyendo gastos de certificado, siendo pedidos con la debida anticipación.

## „La Nueva Democracia“.

El número de Marzo de esta revista de Nueva York es verdaderamente notable. El artículo de entrada está escrito por el Dr. Samuel Guy Inman y se titula: «El futuro de Hispano-América». Sigue un estudio de la cuestión judía en España bajo el título de «Don Q. el hijo del Zorro». Otros notables originales son: «La política internacional en nuestros países», por el Dr. Alfredo Colmo; «El problema de la democracia en América» y «El momento educacional en Inglaterra», por el Dr. Ernesto Nelson; «El idealismo de Edwin Elmore», por varios colaboradores; «Espectáculos que no conviene dar a los niños», por Amada Linaje de Becerra; «Autoeducación», «El movimiento de solidaridad universitaria» y «El Cristianismo con base social», de Emilio Schunze.

El radio de acción de la revista se va ampliando manifiestamente y puede tener interés para lectores españoles.

Precio especial para España: suscripción anual, 8 pesetas.

Recíbense abonos en la Administración de ESPAÑA EVANGÉLICA.

## ESPAÑA EVANGÉLICA

PERIÓDICO SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
BENEFICENCIA, 18. MADRID. 4  
APARTADO 4024.

### Precios de suscripción:

Un año . . . . .	8 pesetas
Seis meses . . . . .	4 »
Extrajero: Un año . . . . .	15 »
Seis meses . . . . .	8 »
América: Un año . . . . .	2 dólares
Seis meses . . . . .	1 dólar
No se admiten suscripciones por menos de seis meses.	
Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.	

NÚMERO SUELTO: 15 céntimos.

## NUESTROS AMIGOS

Donativos recibidos desde 1.º de Enero a 28 de Febrero para ayudar a la publicación de ESPAÑA EVANGÉLICA.

	Pesetas.
Eugenio Pérez, Sestao . . . . .	0,50
Antonio Cabestany, Barcelona . . . . .	10,—
Rosa Avilés, Estados Unidos . . . . .	1,—
Lorenzo Ruano, Algodor . . . . .	5,—
H. Baldwin, Birmingham . . . . .	12,—
Alfonso Alfonso, Crevillente . . . . .	1,—
Antonio Dopico, Brooklyn . . . . .	12,—
María Vázquez, Coruña . . . . .	2,—
Primitivo Jiménez, Cózar . . . . .	0,50
Señora de Ripoll, Nueva York . . . . .	34,50
Señora de Otero, Nueva York . . . . .	34,50
Miguel Andueza, Venado Tuerto . . . . .	103,—
Victorino Marrugal, Monzón . . . . .	2,—
Antonio Morlans, Jaca . . . . .	2,—
Antonia de Digón, San Sebastián . . . . .	5,—
Juan Mitchell, Málaga . . . . .	2,—
Ramón Campo, Laguarres . . . . .	2,—
Fermin Roca, Barcelona . . . . .	1,—
José Chorat, Ibiza . . . . .	4,—
Juan Sanz, Bailén . . . . .	2,—
Iglesia de San Agustín, Sevilla . . . . .	25,—
Iglesia Evangélica, Logroño . . . . .	15,—
Elisabeth Bernad, Tauste . . . . .	2,—
Ramón S. Lamadrid, Llanes . . . . .	5,—
Elisa Bayley, Liverpool . . . . .	9,50
Iglesia de Ibañerando . . . . .	8,—
Ildefonso Mateo, Viñuela . . . . .	2,—
Ramón Ibáñez, Félix . . . . .	2,—
Jacinto Martínez, Chilluévar . . . . .	1,—
Mateo Queralt, Barcelona . . . . .	3,50
Enrique Calvillo, El Bosque . . . . .	1,—
Agustín Gil, Marín . . . . .	2,—
Elías Eximeno, Río Tinto . . . . .	2,—
Teodomiro G. de Campos, Brasil . . . . .	6,—
G. y A., Madrid . . . . .	12,50
Marina y Lidia Rodríguez, Bilbao . . . . .	4,—
L. López, Barcelona . . . . .	4,—
R. López, ídem . . . . .	1,—
S. Codina, ídem . . . . .	2,—
M. Miguel, ídem . . . . .	1,—
Mrs. Isaacs, Tánger . . . . .	2,—
María Chacón (en memoria de su esposo), Castell de Ferro . . . . .	5,—
Varios hermanos, Rosario de Santa Fe . . . . .	50,—
Daniel Rodríguez, Besullo . . . . .	2,—
Varios amigos, Fernando Póo . . . . .	150,—
Carolina Garach de Rodríguez, Argentina . . . . .	25,—
<b>Suma . . . . .</b>	<b>576,50</b>

Muy agradecido a todos los donantes en nombre de ESPAÑA EVANGÉLICA, el Administrador.

## OFERTAS Y DEMANDAS

(25 céntimos línea)

SE cede gabinete, con o sin asistencia, a señorita o caballero. Quesada, 3, 2.º izquierda, Madrid. Encarnación del Pozo.



# Esfuerzo Cristiano

## Cumpliendo las promesas.

Dom., 28 de Marzo.

Jos., 9, 3-21.

### Lecturas diarias.

Lunes . .	Dios, el que siempre cumple sus promesas	2.ª Cor., 1, 18-24.
Martes . .	Una regla estricta. . .	Núm., 30, 2.
Miércoles .	El caballero cristiano .	Sal., 15, 1-5.
Jueves . .	El consejo de Jesús . .	Mat., 5, 33-37.
Viernes . .	La promesa de un rey .	1.ª Rey, 1, 28-31.
Sábado . .	Promesas irreflexivas .	Marc., 6, 21-26.

### Sugestiones preliminares.

Hay promesas hechas sin reflexionar, que nunca debían haberse hecho ni se deben cumplir. Herodes no debía haber entregado la cabeza de Juan el Bautista, como lo hizo. Era tan pecado el hacer la promesa como cumplirla.

No hagas promesas que no puedas cumplir o que hagas mal en cumplirlas. ¡Piensa en el futuro! Muchos hacen promesas a los niños sin esperar cumplirlas. Este es un medio seguro de que los niños pierdan la fe en la palabra hablada. Es bueno prometer poco y hacer mucho. Hablamos con facilidad, con demasiada confianza, y nuestras acciones no llegan al nivel de lo que decimos.

### Ilustraciones.

Hace poco que un comerciante vendió mercancías a un precio inferior al de compra. Podía haber engañado al público, pero prefirió cumplir su promesa perdiendo bastante inmediatamente, pero ganando algo de más valor en el futuro.

Algunos políticos hacen promesas sabiendo que no las pueden cumplir. Esto es mentir. Ni aun las buenas intenciones justifican las palabras atolondradas.

Cierto barón prometió a su hijo que vería cuando echaran abajo una pared; pero ésta la quitaron cuando el hijo no estaba presente. Entonces dió orden para que la hicieran otra vez y poder cumplir su promesa.

En la «promesa» prometemos a Dios que «confiando en que el Señor Jesucristo» nos ayudará, cumpliremos dicha promesa. Es nuestro deber confiar y esforzarnos, y Él hará lo demás.

### Temas para pensar.

¿Por qué deben guardarse fielmente las promesas que se hacen? ¿En qué sentido afecta nuestro carácter el no cumplir con las promesas? ¿Cómo podemos cumplir mejor nuestra promesa de Esfuerzo Cristiano?

### Pensamientos.

Las promesas hechas en medio del peligro con frecuencia son vanas. Hay un refrán que dice: «El peligro pasado, Dios olvidado.»

Nuestra palabra debe ser nuestro amo. Una vez que haya sido dada, debe ser suprema, y este hecho debe hacernos más cuidadosos en nuestras promesas. — N. M. Maroon.

### Sociedades infantiles.

Amad a los pajarillos.

Dom., 28 de Marzo.

Mat., 6, 26.

Es obligación de todo niño que se precie de buen esforzador proteger a los pa-

jaritos, alimentarlos, echándoles miguitas de pan o cañamones, y defenderlos en sus niditos de las manos de chicos que encuentran una gran diversión en robarles las crías o huevos de los nidos. Un niño que ama a Dios y tiene a Jesús por su amigo, nunca hará sufrir a los pajaritos ni les causará ningún daño. Son criaturas de Dios, y, como tales, se las debe amar y respetar.

¿En qué parte de la Escritura se nos habla del amor de Dios hacia los pajarillos? Mencionad las diferentes clases de aves de que habla la Biblia.

¿Por qué creéis que Dios los ama tanto? ¿Cómo os podéis constituir en sus defensores y guardianes?

# Escuela Dominical

## Revista: El Evangelio de Juan

28 de Marzo.

TEXTO ÁUREO: *Estas, empero, son escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.* — Juan, 20, 31.

Hemos pasado tres meses estudiando rápidamente el Evangelio de Juan, el más profundo de los cuatro Evangelios. Los Evangelistas Mateo, Marcos, Lucas y Juan, han recibido cada uno una figura simbólica en la que pudiéramos llamar heráldica sagrada; son, respectivamente: el ángel, el león, el toro y el águila. A Juan se le asigna el águila por su mirada penetrante. Juan contempla con elevada visión espiritual los misterios más sublimes. El prólogo de su Evangelio nos presenta al Verbo de Dios existiendo con Dios desde toda eternidad y dando existencia a todo lo creado. Y después dice que aquel Verbo se hizo carne y habitó

entre nosotros; y «vimos su gloria», añade, declarando, desde el principio, su calidad de testigo presencial de los hechos que relata.

Juan indica claramente cuál fué su propósito al escribir su Evangelio: que los lectores creyeran que Jesucristo es el Mesías verdadero y el Hijo de Dios. Toda su historia parece tener por asunto la fe o la incredulidad de los hombres en cuanto a Jesús; cómo unos hombres llegan a creer en Él; cómo otros hombres cierran los ojos a la luz y le rachazan.

Juan no hace una historia compendiada del ministerio público de Cristo, como la hacen los sinópticos. Toma más bien hechos aislados y los cuenta con cierta abundancia de detalles; en la mayor parte de los casos, son hechos no mencionados en los sinópticos, como la conversación con Nicodemo y con la Samaritana, la curación del ciego de nacimiento, la resurrección de Lázaro. En cuanto a sus enseñanzas, hay también muchas cosas que son exclusivamente propias del Evangelio de Juan, aunque en armonía perfecta con las contenidas en los demás Evangelios. Juan nos ha conservado la parábola del Buen Pastor, la última plática de Jesús con sus discípulos y la oración intercesora.

El Evangelio de Juan abunda en declaraciones de Jesús acerca de sí mismo y de su obra. Aquí Jesús se nos presenta como el Pan de vida, la Luz del mundo, el Camino y la Verdad y la Vida, el Buen Pastor, la Vid verdadera, el Maestro y Señor de los hombres, la revelación perfecta de Dios.

## La Redacción de España Evangélica

está formada por Adolfo Araujo, Carlos Araujo García, Agustín Arenales, Fernando Cabrera, Alejandro Campo, Jorge Flíedner, Juan Flíedner, Claudio Gutiérrez Marín y Luis Villaoz.

## PARA LA SEMANA SANTA

# Las Siete Palabras de Cristo en la Cruz.

Por CARLOS ARAUJO

Pastor Evangélico.

Breves meditaciones sentidas, edificantes y profundamente evangélicas.

Folleto de 24 páginas, con iniciales ornamentadas en color, y cubierta de cartulina. Precio: 20 céntimos. Paquetes de 50 ejemplares, cinco pesetas. De 100 ejemplares, ocho pesetas. Franco de porte.

Sociedad de Publicaciones Religiosas  
Flor Alta, 2 y 4. — MADRID